



**COLEGIOS PERTENECIENTES A LA CONGREGACIÓN
HIJAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DE BUENOS AIRES**

IDEARIO

ÍNDICE

Ideario	
Introducción	7
El mandato fundacional	9
Ideario de los Colegios F.I.C.	15
Fin y Objetivos	19
Estilo docente	21
Perfil del egresado	23
Marcos Teóricos de las Áreas	
Formación personal, filosófica y religiosa	27
Lengua	31
Matemáticas	33
Ciencias Sociales y Económicas	35
Ciencias Naturales	37
Arte	39
Educación Física	41
Tecnología	43

IDEARIO

INTRODUCCIÓN

El Ideario de una institución es el núcleo de convicciones e ideales que la sostienen, le otorgan fuerza en el tiempo y permanencia a pesar de los cambios, de modo tal que se constituyen en su sello de identidad.

El Ideario no puede inventarse: debe descubrirse, desentrañarse a partir de la naturaleza misma de la Institución y de su mandato fundacional.

En el caso de los Institutos de la Congregación de las *Hijas de la Inmaculada Concepción*, su naturaleza consiste en ser “escuelas católicas”. Existen múltiples documentos emanados del Magisterio de la Iglesia sobre la Escuela Católica, que constituyen el marco de referencia válido. Lo específico se deduce del mandato fundacional.

EL MANDATO FUNDACIONAL

El pensamiento de la Sierva de Dios Madre Eufrasia Iaconis, Fundadora de nuestra Congregación, es el pilar de lo que denominamos “mandato fundacional”.

Para sondear su espiritualidad y descubrir aquellos aspectos que se vinculan al campo educativo, es necesario recurrir a dos tipos de fuentes:

- 1) Documentos, principalmente cartas de la Madre.
- 2) La propia vida de la Madre Eufrasia, porque el testimonio del ejemplo es más rotundo aún que el de la palabra, ya que solamente la coherencia entre los actos y el discurso hace a éste creíble.

1. Testimonios documentales

Textos iluminadores:

1- “En las diversas Diócesis en las cuales ejercitamos y hemos ejercido nuestra obra, siempre estamos plenamente de acuerdo con las Autoridades eclesiásticas, demostrándoles el debido respeto y la debida filial sumisión.” *Carta de la Madre Eufrasia a Mons. José M. Gelabert y Crespo, Obispo de Paraná - Santa Fe, Buenos Aires, 21 de junio de 1895.*

2- “El 1° de marzo las hermanas de la Inmaculada abrirán en la calle Perú 859, un colegio para niñas internas y externas, en el cual, además del programa escolar, se enseñarán labores y se darán lecciones de piano. El Colegio estará bajo la dirección de la respetable Hermana Eufrasia, Superiora del establecimiento.” *Periódico porteño “La voz de la Iglesia”, 26 de febrero de 1896.*

3- “Somos muy pobres y carecemos completamente de todo recurso; pero si pudiéramos obtener un terreno, ayudadas

después de algunas piadosas personas, haríamos un Colegio, donde recibiríamos niñas pobres para educar.” *Carta de la Madre Eufrasia al Sr. Ministro de Culto, Buenos Aires, 22 de junio de 1898.*

4- “Todas nos damos cuenta de lo que podría ocurrirnos y rezamos con nuestro esposo: Pase de mí este cáliz; pero también nos sentimos resignadas para repetir: Hágase tu voluntad, no queriendo ni existir, ni vivir, ni morir, sino de acuerdo con el divino beneplácito de nuestro Señor.” *Carta de la Madre Eufrasia a Mons. Mariano Antonio Espinosa, Arzobispo de Buenos Aires, Buenos Aires, 15 de febrero de 1901.*

5- “... nuestro Santo Padre, al cual profesamos amor, respeto y veneración.” *Carta de la Madre Eufrasia a Mons. Grazioli, Buenos Aires, 17 de mayo de 1904.*

6- “... para que pueda siempre cumplir la voluntad de Dios, manifestada por mis sabios y santos Superiores.” *Carta de la Madre Eufrasia a Mons. Grazioli, Buenos Aires, 17 de mayo de 1904.*

7- “El Santo Padre Pío X acaba de devolvernos el glorioso y tan llorado título de ‘Hijas de la Inmaculada’ y para mayor gracia y consuelo nuestro tenemos el autógrafo del Santo Padre.” *Carta de la Madre Eufrasia a Mons. Agustín Boneo, Obispo de Santa Fe, Buenos Aires, 21 de enero de 1905.*

8- “Haced rezar a las niñas y que comulguen con una buena preparación y mucho fervor.” *Carta de la Madre Eufrasia a la comunidad de Rosario, Roma, 2 de julio de 1911.*

9- “Saludadme tanto a las niñas y que sean buenas y obedientes.” *Carta de la Madre Eufrasia a la comunidad de Rosario, Roma, 17 de julio de 1911.*

10- “... me gustó la descripción del paseo que hicisteis con las niñas.” *Carta de la Madre Eufrasia a la comunidad de Rosario, Milán, 13 de agosto de 1911.*

11- “No tengo otra esperanza que en las oraciones de mis hijas y de las chicas, a quienes recomiendo hagáis rezar

mucho y las hagáis comulgar a menudo.” *Carta de la Madre Eufrasia a la comunidad de Rosario, Milán, 13 de agosto de 1911.*

12- “Haced comulgar a menudo a las chicas, tanto pupilas como huérfanas, si es posible todos los días; éste es el deseo del Santo Padre, y que pidan también por mí.” *Carta de la Madre Eufrasia a la comunidad de Ntra. Sra. de Nieva (Córdoba), Milán, 1 de setiembre de 1911.*

13- “Y las niñas, ¿cómo siguen? ¿Son buenas, estudiosas, piadosas? ¿Vienen a Misa y a las reuniones? ¿Comulgan?”. *Carta de la Madre Eufrasia a la comunidad de Ntra. Sra. de Nieva (Córdoba), Milán, 9 de junio de 1911.*

15- “Ésta les llegará en vísperas de empezar el nuevo curso. Espero y confío que todas estarán muy aunadas para comenzar con ardor su tarea escolar. Pero el propósito no debe ser solamente instruir a las niñas, sino educarlas cristianamente e infundir en sus tiernos corazones el amor a la virtud, el temor santo del Señor y un grande cariño a nuestra tierna Madre María Inmaculada. ¿Me comprenden? Deben también rezar mucho por ellas.” *Carta de la Madre Eufrasia a la comunidad de Ntra. Sra. de Nieva (Córdoba), Milán, 10 de febrero de 1911.*

16- “El Espíritu del Señor anime siempre nuestras obras.” *Carta de la Madre Eufrasia a Mons. Espinosa, Milán, 29 de julio de 1911).*

17- “Jesús sea nuestro amor”. *Carta de la Madre Eufrasia a “Muy queridas en el Señor”, Milán, 24 de junio de 1912.*

17- “... la Inmaculada me dará fuerza, en Ella confío.” *Carta de la Madre Eufrasia al Padre Gambón, Milán, 11 de noviembre de 1912.*

18- “Por tanto, ánimo y adelante, trabajemos con ahínco por la gloria de Dios y la salvación de las almas.” *Carta de la Madre Eufrasia a “Carísima e inolvidable hija”, Buenos Aires, 15 de noviembre de 1914.*

19- “La Inmaculada Virgen nos proteja y ampare”. *Carta*

de la Madre Eufrosia al Padre Gambón, Milán, 11 de noviembre de 1912.

20- “Rece V. R. también [...] para que acertemos hacer todo bien a mayor gloria de Dios.” *Carta de la Madre Eufrosia al Padre Gambón, Milán, 5 de mayo de 1913.*

De estos párrafos extraemos las siguientes ideas:

- El hombre alcanza su plenitud realizando en su vida la Voluntad de Dios.

- Como católicos, seguimos a Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, adheridos a su Cuerpo, que es la Iglesia.

- El modelo, la inspiración y la protección se encuentran en la Virgen Inmaculada.

- Para lograr nuestro fin último son necesarios la oración y los sacramentos, especialmente la Comunión frecuente.

- Nuestra acción debe estar orientada al servicio de los hermanos, allí donde se requiera, dando respuesta a las pobrezas de la humanidad.

- La acción educativa es servicio concreto, y debe caracterizarse por un profundo amor a los educandos, en un clima de auténtica alegría.

- **En los escritos de la Madre Eufrosia encontramos un verdadero “programa”:** *Instruir y educar cristianamente, teniendo como pilares “el amor a la virtud, el temor santo del Señor y un grande cariño a nuestra tierna Madre María Inmaculada.”*

- Además, se puede delinear un perfil del egresado: *personas buenas, estudiosas y piadosas (abarca la vida práctica, científica y religiosa).*

- Podemos descubrir también un primer “currículum”: *Programa escolar* (preparación intelectual); *labores* (preparación para la vida); *piano* (buen empleo del tiempo libre, disfrute del arte y de la belleza). La enseñanza religiosa no está mencionada explícitamente ya que el fin esencial de una escuela católica es la educación en la fe.

2. ¿Qué nos dicen la vida y obra de la Madre Eufrasia?

Si pudiéramos resumir la herencia que nos dejó la Madre Eufrasia, diríamos que ella amó profundamente **el misterio de la Inmaculada**.

Este misterio encuentra uno de sus fundamentos bíblicos en el episodio de la Anunciación. En *Lc* 1, 28, el Ángel saluda a María diciéndole “Alégrate, llena de gracia”. La respuesta de la Virgen: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (*Lc* 1,38) repara el triple pecado de Eva:

- la incredulidad o infidelidad, con la Fe;
- la soberbia, con la Humildad; y
- la desobediencia, con la Obediencia y el servicio.

El llamado insistente que la Iglesia hace a contemplar la figura de María Inmaculada, posee un fuerte valor de método para vivir la experiencia cristiana y crecer en la comprensión del hombre salvado en Cristo. La Inmaculada reafirma la primacía de la trascendencia de Dios, por encima de toda autosuficiencia.

El proyecto divino sobre el ser humano, realizado de manera eminente en la humanidad de Cristo, encuentra una sublime realización en María, la Mujer Nueva.

“**He aquí la esclava del Señor...**” significa que María es un ser que se ha abierto completamente, que se ha entregado audazmente y sin límites en las manos de Dios. Esta frase de la Santísima Virgen constituye el lema evangélico de nuestra familia

religiosa.

María es la primera que aprendió todo lo que Jesucristo vino a enseñar, y eso mismo la capacitó para, a su vez, enseñar a los hombres a encaminar su vida hacia Cristo. Ella es educadora, pues, contemplándola, se aprende a vivir en una comunión más profunda con Jesús.

La Madre Eufrasia practicó las virtudes de la fe, la humildad y la obediencia. Su corazón bien dispuesto al influjo del Espíritu Santo permitió que florecieran en ella sus dones y frutos.

Se entregó enteramente al objetivo de obrar conforme a la Voluntad divina y hacer todo para la mayor gloria de Dios.

Fue una trabajadora y una luchadora incansable, con la esperanza puesta solamente en Dios. Afrontó con entereza sobrenatural momentos muy difíciles de la historia congregacional; estuvo siempre pendiente de las necesidades de los demás; se mostró serena y alegre, aún en medio de las tormentas. Tenía una actitud optimista sin dejar de ser realista, encaró proyectos apostólicos con generosidad y logró sorprendentes realizaciones. Supo ganarse los corazones para llevarlos a Cristo.

Su testimonio contiene una pedagogía implícita y un mandato fundacional que podemos y debemos desentrañar, explicitar y aplicar a la realidad de nuestros colegios.

IDEARIO DE LOS COLEGIOS F.I.C.

Por ser **Colegios**, tenemos la *función específica de brindar una buena enseñanza*. La buena enseñanza está basada en la verdad y es formativa, es decir, despliega capacidades y genera competencias en el marco del respeto a la persona y la búsqueda de las virtudes humanas: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Por ser **Colegios Católicos**, pertenecientes a la Iglesia y sujetos a su Magisterio en materia de dogma y moral, poseemos la *misión de ser agentes de evangelización y de cristianización de la cultura*, formando las mentes y los corazones a través de la enseñanza íntegra de la doctrina, del contacto con la Palabra de Dios, del testimonio de vida y de la práctica religiosa, manifestada en la Liturgia.

Por ser **Colegios Católicos de la Congregación F.I.C.**, el sello está dado por el amor a la Virgen Inmaculada, contemplada como modelo del auténtico cristiano. Por su fe, su obediencia a la Voluntad de Dios y su constante meditación de la Palabra, María es la discípula más perfecta. Del Evangelio emerge su figura de mujer libre y fuerte, orientada al verdadero seguimiento de Cristo. Ella nos invita a educar en las virtudes, rechazando el mal, la mentira y la impureza.

Siguiendo las huellas de la Madre Eufrasia, otro rasgo esencial de nuestros centros educativos debe ser la incommovible fidelidad a la Iglesia y a su Magisterio.

Dentro de este primer marco, qué sostiene un Colegio FIC acerca de:

- 1) ¿Qué es la educación?
- 2) ¿Qué es el hombre?
- 3) ¿Cuál es el fin del hombre?

- 4) ¿Cómo son nuestros educadores?
- 5) ¿Quiénes son nuestros alumnos?
- 6) ¿Cómo esperamos que sean nuestros egresados?
- 7) ¿Cuál es nuestro estilo educativo?
- 8) ¿Cuáles son nuestras prioridades?
- 9) ¿Cuál es nuestra relación con las familias?
- 10) ¿Cuál es nuestra relación con la comunidad?

- 1- **Educación:** Es el proceso intencional por el cual, bajo la guía de padres y maestros, la persona avanza hacia su plenitud por la adquisición de virtudes intelectuales y morales. Cuando se abre a la acción del Maestro Interior, el Espíritu Santo, esa plenitud humana se reconoce como santidad.
- 2- **Hombre:** Es la criatura corpórea espiritual, herida por el Pecado Original y redimida por Cristo. Su dignidad está enraizada en haber sido creado a imagen y semejanza de Dios. Por la razón es capaz de comprender el orden de las cosas establecido por el Creador. Por su voluntad es capaz de dirigirse por sí misma a su bien verdadero. Encuentra su perfección en la búsqueda y el amor a la verdad y el bien. Por su Pasión, Cristo le mereció la salvación, concediéndole la vida nueva en el Espíritu Santo.
- 3- **Fin del hombre:** Es la felicidad eterna, que en el contexto de la Fe conocemos como Cielo y esperamos alcanzar por la gracia misericordiosa de Dios. Es la vida perfecta con la Santísima Trinidad, la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha. La vida de los bienaventurados consiste en la plena posesión de los frutos de la redención realizada por Cristo, que asocia a su glorificación celestial a quienes han creído en Él y han permanecido fieles a su Voluntad.
- 4- **Docente FIC:** Es un profesional idóneo, absolutamente identificado con la Institución y este Ideario. Sus modelos son

Cristo Buen Pastor y María Inmaculada. Da lo mejor de sí, conoce a sus alumnos, les enseña y protege, reza por ellos. Entiende la autoridad como servicio. Es un interlocutor acogedor y preparado, capaz de motivar a sus alumnos para una formación integral, suscitando y orientando sus mejores energías hacia el perfeccionamiento de sí mismos.

Solamente será convincente el proyecto educativo de nuestros Institutos si es realizado por personas profundamente motivadas, testigos de un encuentro vivo con Cristo. Personas que se reconocen por su adhesión personal y comunitaria al Señor, asumiéndolo como fundamento y referencia constante.

5- *Alumno FIC*: Niño o joven, protagonista del propio crecimiento, que necesita ayuda y apoyo en su proceso formativo. En los más pequeños, la conciencia de esta necesidad es expresada por sus padres o responsables; en los mayores, debe estar personalmente asumida. Los alumnos están llamados a intervenir activamente en la vida de nuestros colegios, según su edad y condiciones, y adquirir responsabilidades proporcionadas.

6- *Egresado FIC*: Es testigo y portador de la formación recibida, cuyos frutos enriquecen su vida interior, su familia, su trabajo y su compromiso eclesial y ciudadano.

Por haber sido guiado al conocimiento de sí mismo y de sus propias actitudes, es capaz de hacer una opción de vida consciente, respondiendo a su propia vocación. Ha interiorizado valores, ha aprendido a escuchar y a asumir compromisos. Posee una personalidad fuerte, capaz de hacer una lectura crítica de la realidad y a resistir todo tipo de relativismo.

7- *Nuestro estilo educativo*: Se inspira en la pedagogía de Cristo y de María. *Pedagogía de Cristo*: parte de la realidad para satisfacer las necesidades más profundas del ser humano; emplea siempre y sólo la verdad; conduce con suavidad y es justo y firme en la corrección; su alimento es hacer la

Voluntad del Padre. *Pedagogía de María*: sostenida en la contemplación, se derrama en servicio al prójimo y alabanza al Señor. Su fidelidad culmina en el martirio y su maternidad nos engendra para Cristo.

Las comunidades educativas de nuestros Colegios son conscientes de la necesidad de nutrirse y confrontarse continuamente con las fuentes de donde deriva su razón de ser: la Palabra salvadora de Dios en la Sagrada Escritura y la Tradición, iluminadas por el Magisterio de la Iglesia.

- 8- ***Nuestras prioridades***: En cuanto a las *necesidades* de los otros, lo primero es la atención de la pobreza y la orfandad, que se manifiestan de variadas formas, según lugares y tiempos. En cuanto a lo que *ofrecen* nuestros colegios, lo primero es dar a conocer a Cristo, a través de María, como enseña la Iglesia. Por ello, la Catequesis y la Liturgia poseen un lugar de privilegio entre las diversas actividades formativas. La enseñanza tiene por norte la verdad. De aquí se desprende la organización curricular.
- 9- ***Nuestra relación con las familias***: Sostener a los padres en su acción educadora; responder a la delegación que ellos hacen con amor y fidelidad. Resulta evidente que las familias, al buscar libremente la Institución, aceptan el Ideario y apoyan su instrumentación a través de los agentes institucionales.
- 10- ***Nuestra relación con la comunidad***: *Ad intra*: fraternidad, cooperación, apoyo mutuo, confianza, respeto. Como en la familia humana, la comunidad educativa se genera en torno a una Madre, que confiere “alma” a la convivencia. La Virgen María, además de modelo y paradigma de la humanidad, es artífice de comunión. *Ad extra*: apostolado, solidaridad, compromiso, generosidad, buen ejemplo. Siempre con la mirada puesta en María, la gran misionera, continuadora de la Misión de su Hijo y formadora de misioneros.

FIN Y OBJETIVOS

FIN:

Evangelizar a través de la enseñanza, inspirados en el misterio de la Inmaculada Concepción.

OBJETIVOS:

- 1.- Favorecer el orden y la plenitud de todas las capacidades personales, abarcando los aspectos: físico, afectivo, cognitivo, social, ético y trascendente.

- 2.- Orientar hacia el conocimiento de sí mismo y del ideal personal, procurando la necesaria madurez afectiva que capacite para la vinculación efectiva y correcta con lugares, cosas, comunidad, Dios.

- 3.- Lograr una concepción armónica y jerárquica del saber, coronada por el conocimiento de Dios y de su plan divino. Para ello:
 - 3.1. Enseñar las asignaturas con espíritu científico en apertura a la Verdad Total.
 - 3.2. Procurar que los alumnos adquieran los fundamentos de la cultura universal, una cosmovisión realista y un desarrollado juicio crítico.

- 4.- Construir una comunidad educativa cohesionada por un fin

común, impregnada de espíritu de trabajo y de vivencia religiosa y mariana. En particular, favorecer la disposición para la vida de gracia.

5. Promover el estudio y propagación de la devoción a la Virgen María, en especial del dogma de la INMACULADA CONCEPCIÓN.

EL ESTILO DOCENTE

Para que haya buena enseñanza debe haber *buen docente*.

Son muchos los elementos que se combinan para llegar a ese resultado: vocación, preparación específica, capacitación didáctica, disposiciones psíquicas y espirituales.

Para generar experiencias educativas el docente trabaja como un pensador que planifica, que posee suficiente conocimiento para elegir, secuenciar, presentar y evaluar los contenidos, que adecua las estrategias de aprendizaje a las características de los alumnos y al material que van a aprender, que prepara el andamiaje necesario, que es modelo de pensamiento y de comportamiento.

El buen docente propicia la actitud de reflexión, a través de la definición, la apertura a otros puntos de vista, el cuestionamiento, las distinciones, la discusión, los problemas, los proyectos, la evaluación no repetitiva, variada, creativa, que fomente la metacognición.

La formación profesional exige competencias culturales, psicológicas y pedagógicas, caracterizadas por la autonomía, la creatividad, la apertura, el entusiasmo. La transmisión del mensaje cristiano a través de la enseñanza implica dominio de las verdades de la fe, lo cual requiere un continuo perfeccionamiento.

Además de los aspectos profesionales, o técnicos, hay otros que tienen que ver más íntimamente con la persona, y que inciden de modo profundo y duradero en la educación. Hay tres actitudes que son decisivas para que la relación docente-alumno sea constructiva y estimulante:

- respeto al alumno como persona;
- sinceridad, apertura, autenticidad vivida;
- comprensión y afecto.

Ascendiendo aún del nivel psicológico al sobrenatural, como docente católico de un colegio mariano, procurará siempre ver lo que hay de sagrado en la persona de sus alumnos, reconocer a Cristo que está presente en cada uno.

EL PERFIL DEL EGRESADO

- ***Dimensión física:*** hombre o mujer que valora y respeta su cuerpo y el de los demás, su desarrollo físico, sus posibilidades de expresión corporal y su salud. Lo manifiesta a través de hábitos higiénicos, del deporte, y del cuidado del medio ambiente natural y urbano en el que vive.
- ***Dimensión afectiva:*** hombre o mujer capaz de asumir y expresar afecto, desde su identidad femenina o masculina. Poseedor de una sana relación consigo mismo, con la naturaleza, con los demás y con Dios. Capaz de dar y recibir amor, generar relaciones amistosas, valorar la familia como ámbito natural de crecimiento y maduración.
- ***Dimensión cognitiva:*** hombre o mujer capaz de cultivar la memoria, la inteligencia, la capacidad de síntesis, los criterios para la reflexión, el juicio crítico, la investigación, los hábitos de la labor intelectual y las habilidades para el trabajo como expresión creativa. Dueño de una adecuada y sólida formación científico/técnica.
- ***Dimensión comunitaria y social:*** hombre o mujer que construye la sociedad con actitudes de respeto y solidaridad, poniendo sus dones al servicio de los demás. Promotor de un diálogo crítico, frente a los medios de comunicación social. Poseedor de un profundo amor y respeto a la Patria y consciente de sus responsabilidades como ciudadano.
- ***Dimensión ética:*** hombre o mujer que posee valores humanos y cristianos auténticos: el valor del ser frente al tener; la defensa de la vida desde la concepción hasta su fin

natural, la indisolubilidad del matrimonio, la esperanza, la solidaridad, la responsabilidad, la libertad, la justicia, la conciencia crítica, el trabajo honesto, la reconciliación y la paz.

- ***Dimensión trascendente:*** hombre o mujer con un amor profundo a Jesús y María Inmaculada, que se manifiesta en un compromiso de firme adhesión a la Iglesia, en el servicio cristiano a los hermanos y en la conciencia de ser misionero en el ambiente que le toca vivir. Su proyecto de vida responde a la vocación recibida de Dios. Cultiva su vida interior, enriquecida con la oración y los Sacramentos.

MARCOS TEÓRICOS DE LAS ÁREAS

FORMACIÓN PERSONAL, FILOSÓFICA Y RELIGIOSA

Esta área constituye la columna vertebral de todo el diseño curricular institucional. Aquí se definen la cosmovisión asumida, la identidad institucional, la fidelidad a la misión.

La característica fundamental del área consiste en poseer reflexiva y comprometidamente una **cosmovisión realista y católica**, de modo tal que pueda ser participada por las demás áreas.

Cosmovisión es visión del mundo en tanto que cosmos, realidad ordenada. Visión que tiene mucho de contemplación, es decir, no solamente tener delante la realidad para actuar sobre ella, sino para mirarla con amor y deleitarse.

La cosmovisión *realista* refuerza el aspecto objetivo, el reconocimiento de la existencia de seres y de leyes no creados por el hombre, pero cognoscibles por él. Confía en que puede conocer algo de la realidad con los sentidos y con la inteligencia, aunque sabe que ese conocimiento siempre será imperfecto, incompleto, porque la realidad es inagotable.

La cosmovisión *católica* implica la integración de la razón y la Fe, del amor natural y sobrenatural. La Fe revela la existencia de realidades inalcanzables para la razón, como la Trinidad en Dios y su designio amoroso y redentor sobre el mundo, cuya culminación es la Encarnación del Verbo. También ilumina las realidades naturalmente accesibles a la inteligencia, como la existencia de Dios o el lugar de la virtud en el mundo moral del hombre, con consecuencias en todos los ámbitos de la conducta y de la acción. Da un fundamento seguro al enfoque de la vida social y su comprensión.

El hombre es ante todo un “yo”, persona, sujeto de atribución inteligente y libre, es decir, responsable. Se pueden señalar dimensiones en el ser humano, que tienen su correlato con el mundo real, las esferas de acción y los valores: ser físico o

material, ser vivo o psíquico, ser espiritual y ser sobrenatural. El hombre posee notas que le son propias: ser social, histórico, religado, falible y educable.

La cosmovisión católica es naturalmente optimista y alegre. Sabe que el mundo, la realidad, las cosas, son esencialmente buenas; que la Providencia actúa cuidando de cada uno de los seres, especialmente a los hombres; que el destino a que estamos llamados es de eterna felicidad; que el fin de la Historia consiste en el triunfo definitivo del Bien. Comprende también la profunda y misteriosa unión de todos los hombres en Cristo, que permite la comunicación de bienes sobrenaturales salvando las fronteras que establecen el tiempo, el espacio y la muerte. Hasta el pecado y el dolor encuentran sentido en el marco de la certeza de que todo confluye al bien. La Iglesia ocupa el lugar de Madre y Maestra, fundada por Jesucristo para continuar la obra de la salvación de los hombres.

La razón capta que todo tiene una finalidad, un sentido. La Fe nos dice que el fin de todo lo que existe es para la gloria de Dios, y que su designio de amor sobre los hombres consiste en que participemos de esa gloria.

En el campo específico de la Catequesis, se deben considerar las cuatro actitudes esenciales para la vida cristiana: CREER, CELEBRAR, VIVIR y ORAR.

La formación doctrinal, basada en la profundización de las verdades del Credo, será un medio para acrecentar el amor, ya que se ama lo que se conoce, y capacitará a nuestros alumnos para dar razón de su esperanza.

Todos nuestros Colegios ofrecerán la posibilidad de participar en la vida litúrgica, comprender el sentido de los signos y símbolos de nuestra fe, acercarse frecuentemente a los Sacramentos.

Con la certeza de que el ser cristiano se manifiesta en las actitudes cotidianas y en las opciones personales, se acentuará la

vinculación entre fe y vida, resaltando en toda oportunidad la primacía del amor.

La oración debe ser parte de la vida de nuestros Colegios, para ofrecer a los alumnos la posibilidad de ir creciendo en el diálogo con Dios, en la alabanza, la petición y la acción de gracias.

Como escuelas con una marcada identidad mariana, será esencial educar en el conocimiento y amor a la Santísima Virgen.

LENGUA

La enseñanza de la Lengua ocupa un lugar privilegiado en todo currículo. Es difícil pensar en algún aspecto del quehacer educativo en el que no esté presente el hecho lingüístico.

El lenguaje, fenómeno exclusivamente humano, sirve para *significar* la realidad observada y contemplada, para pensarla, para expresarla, para manifestar las vivencias, para ordenar los propios pensamientos y sentimientos. Al comunicar todo ese mundo interior, se reinician los mismos procesos en quien escucha o lee: entiende, goza, contempla, comprende a quien le habla y a sí mismo, lo expresa, y vuelve a generarse así el círculo del lenguaje.

El lenguaje nos personaliza, nos humaniza y nos socializa.

El lenguaje se concreta, diferenciándose, en un idioma. Esta palabra, *idioma*, viene del griego *idios*, y significa propio, particular, especial, privado. Es la lengua propia de una nación o región, su principal riqueza y expresión cultural, el primer componente de su identidad. Desde estas consideraciones adquiere significación e importancia especial el cuidado de la ortografía, de la sintaxis y de la semántica. Aprender en profundidad el propio idioma y sus múltiples expresiones literarias es una de las maneras más eficaces de afirmar la propia identidad.

El reflexionar sobre el lenguaje, sus componentes, su etimología, hacen a la misma esencia del estudio y la enseñanza, lo que pone de manifiesto una vez más la íntima relación entre lo específico del hombre y el lenguaje. De la reflexión que se haga sobre el lenguaje, y del mismo modo de hacerla, depende el modo de enseñar y el modo de presentar el lenguaje al alumno. No se lo puede reducir a una mera herramienta, un mero instrumento comunicacional. Se quita así lo más profundo del lenguaje, su misión apofántica, reveladora del ser en general y del ser mismo

del hombre, ya que éste se manifiesta en su plenitud en el lenguaje.

Podemos sintetizar las funciones del lenguaje en las siguientes:

- a) Ser signo y símbolo de la realidad, hacerla cognoscible: función apofántica, declarativa y semántica.
- b) Significar y simbolizar la belleza de esa realidad: función estética.
- c) Significar y simbolizar la interioridad de un sujeto: función expresiva.
- d) Comunicar a, b y c: función comunicativa y pragmática, que a su vez puede ser:
 - para enseñar e informar (función instruccional);
 - para persuadir, deleitar, mover y educar (función docente o retórica);
 - para transmitir una cultura e incorporar a la misma (función cultural y tradicional).

El aprendizaje de lenguas extranjeras fomenta la apertura hacia nuevas culturas y pueblos, creando la posibilidad de establecer con ellos una amplia red de comunicaciones e intercambios. Es un factor indispensable para el diálogo intercultural, partiendo desde la propia identidad y el conocimiento y valoración de la propia lengua.

MATEMÁTICAS

Colocándonos en una posición realista, las Matemáticas son la ciencia de la CANTIDAD.

En tanto se trata de una **ciencia** es un saber universal, necesario, por causas. Al decir que su objeto es la **cantidad**, estamos hablando del *primer accidente* del ente corpóreo, según la filosofía clásica.

En cuanto a la **cantidad**, podemos distinguir la cantidad *discreta*, constituida por grupos de unidades naturales, de la *continua*, en la que se deben fijar artificialmente las unidades para poder contar.

El desarrollo científico en torno a la cantidad discreta, ha dado por resultado la **Aritmética**, cuyo primer concepto es el de número natural, relacionado, a su vez, con el más simple concepto de operación. Las *operaciones* aritméticas, a su vez, son formas simbólicas de representar *acciones* reales: la suma de unir o reunir, la resta de quitar, la multiplicación de reiterar sumas equivalentes, la división de partir y repartir en partes iguales. Los sucesivos conjuntos de números, comenzando por los Naturales (que surgen de contar) se originan para dar respuesta a las diversas operaciones: el cero y los Negativos a la resta, los Fraccionarios a la división, los Irracionales y los Imaginarios a la radicación. De estas sucesivas ampliaciones se obtienen los campos numéricos que conocemos como: Enteros, Racionales, Reales y Complejos. Todo el desarrollo aritmético consiste en complejizar ambos conceptos: el de *número* y el de *operación*.

Al intentar un lenguaje de mayor generalidad y abstracción se obtiene el **Álgebra**.

El estudio de la cantidad continua que es la extensión propia de todo cuerpo, y la forma exterior que lo acompaña, constituye el punto de partida de la **Geometría**. Ella analiza las propiedades de las formas bi y tridimensionales, de los vectores y su operatoria, de las transformaciones en el plano. En las

mediciones convergen el concepto de *magnitud*, emergente del mundo físico, el de *número* y muchos de la *geometría*.

En la medida en que la Geometría adquiere un lenguaje algebraico, tenemos la **Geometría Analítica**, que establece correspondencia entre ecuaciones y figuras o cuerpos.

Y en la medida en que el Álgebra adopta concepciones espaciales, se obtiene, entre otras ramas, el **Análisis Matemático**.

El concepto de *función* y sus posibles gráficas es transversal a todos los desarrollos y debe ser tempranamente incorporado.

Las matemáticas, al plantearse y buscar la solución a problemas vitales, al establecer la relación entre lo teórico y lo práctico, entre lo concreto y lo abstracto, son un instrumento para desarrollar la capacidad de razonamiento, el espíritu de observación e investigación, el descubrimiento de la lógica en todo planteamiento científico. Potencian la razón y la capacidad creativa, facultades que Dios otorgó al hombre y cooperan a un accionar ordenado y metódico.

CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

Esta área está constituida por el conjunto de saberes, ciencias y disciplinas que estudian lo social, es decir, al hombre en grupo o sociedad.

Al abordar un objeto tan amplio y polifacético, y desde formalidades tan diversas y complejas como su desarrollo espacio-temporal, el ordenamiento de las relaciones mutuas, los fenómenos que sobrevienen a ellos y las leyes que los rigen, surgen: la historia, la geografía humana, la sociología, la política, la economía, la psicología social, la ética y la pedagogía, entre las más importantes.

Cabe destacar que lo social es algo del hombre, es una propiedad humana, natural y necesaria. Es decir que la sustancia es el hombre, y lo social del hombre es un accidente que se predica de él y que no puede faltarle. Lo social siempre hace referencia a una relación, y se manifiesta como “vida convivida”. Su fundamento es la conducta humana. La forma o estructura social, el orden que define a un grupo cualquiera, es el fin común de dicho grupo. Ese fin social, o bien común, está, o debe estar ordenado al fin total del hombre.

Al estar involucrada la *conducta* de los hombres en los fenómenos sociales, esto hace que no puedan ser considerados como meros *hechos*, ya que le atañen los valores y las normas. Esto pone de manifiesto el potencial formativo del área.

Resulta evidente que todo análisis de realidades sociales del presente o del pasado exige un fundamento antropológico: tener claro qué es el hombre y cuál es su fin, personal y social. Un concepto clave, que iluminará todos los contenidos, es el de *persona*, fundado a su vez en la índole espiritual del hombre, que lo hace dueño de sus actos, es decir, libre, y por lo tanto, responsable de ellos. Es cierto que lo social surge de una necesidad natural del hombre mismo, pero en su despliegue se

entrelazan, con las fuerzas y leyes de la naturaleza, las decisiones libres de las personas.

No podemos obviar tampoco todo lo que al respecto afirma nuestra Fe: que Dios no se desentiende de nuestras vidas personales ni de la historia de la humanidad. Que interviene permanentemente con su *providencia*, y que se ha introducido en la Historia por la Encarnación. Que el valor infinito de cada persona humana está dado por la Sangre que Cristo pagó por su rescate. Por tanto, la historia es lineal, tiene un principio (Creación) y un fin y su centro es Cristo.

Otro concepto fundamental es el de *orden natural*. La realidad, como totalidad, entraña un orden que se manifiesta, por ejemplo, en la jerarquía de los entes y en su finalidad, así como en sus admirables relaciones armónicas entre las que debemos señalar las leyes de la naturaleza. Así como existe un orden natural para el mundo físico, debe existir también para el mundo moral. Por eso hablamos de Derecho natural, de Ley natural, primera entre todas, escrita y grabada en la mente de cada uno de los hombres. Las notas básicas del derecho natural son: universalidad, inmutabilidad y cognoscibilidad.

La finalidad teórica de esta área es la comprensión del mundo humano circundante -próximo y remoto- y del sentido de la vida y de la historia, de modo de proveer un fundamento sólido al necesario arraigo personal respecto de los diversos círculos sociales. La finalidad práctica principal es ética pues se refiere a la regulación de la propia conducta, con vistas al bien común en todos sus niveles, desde el familiar hasta el de la Patria y la humanidad entera.

CIENCIAS NATURALES

Los saberes comprendidos en esta área abordan el estudio de la naturaleza, realidad pre-existente a la acción del hombre. Para su indagación se requiere un enfoque multidisciplinar, específicamente a partir del aporte de la Biología, la Física y la Química, que responderán por las causas segundas o próximas, y dejarán abiertos otros interrogantes que encontrarán respuesta en el saber filosófico.

Los contenidos específicos parten de la observación del universo, que lleva a reconocer la magnificencia de la obra creadora de Dios. A través de ellos se procura que el alumno llegue a comprender la naturaleza, para valorarla y respetarla. Ella manifiesta un orden propio que remite a su Creador y que debe encauzar la relación del hombre con su ambiente.

Precisamente, el aprendizaje de estos contenidos debe constituir una ocasión propicia para captar ese orden que se refleja, por ejemplo, en la jerarquía existente entre los seres de la naturaleza. Aquí encontramos los entes corpóreos sin vida y los entes corpóreos vivientes; estos últimos se caracterizan por el movimiento inmanente y se diferencian los que integran la esfera vegetal, aquellos que conforman la animal y el hombre. Cuanto más inmanente es el movimiento, mayor perfección alcanza el ser viviente, de ahí que puedan distinguirse los grados de la vida, cada uno con sus facultades o potencias propias:

- Vida vegetativa, cuyas potencias o funciones específicas son la nutrición, el crecimiento y la reproducción, las cuales guardan un orden entre sí.
- Vida sensitiva, caracterizada por el conocimiento sensible, el apetito sensible y el poder locomotor.
- Vida racional, que se manifiesta mediante dos potencias: inteligencia y voluntad; éstas, a su vez, revelan la existencia de un principio de vida espiritual, y por tanto inmaterial, en el hombre.

A través del descubrimiento de este orden y de las leyes que lo rigen, lo que requiere una actitud contemplativa, el educando podrá comprender también la presencia de una ley natural en sí mismo y, con ello, el fundamento del orden moral.

Al preguntarnos para qué enseñamos Ciencias Naturales, podríamos responder que es para que el alumno, ante todo, descubra, comprenda y valore el sentido de una naturaleza ordenada, en la que él es a la vez creatura y señor de lo creado. En segundo lugar, para que aprenda a relacionarse con su entorno con responsabilidad. En tercer lugar, para que identifique los fenómenos naturales en la vida cotidiana a través del estudio de la estructura y dinámica del universo, las leyes físico-químicas y biológicas que lo rigen, la interrelación entre los factores bióticos y abióticos.

Al considerar el complejo tejido de conexiones que todos los seres tienen entre sí, se llega al campo de la ecología, que debe dar su contribución específica para la salvaguardia de la creación.

ARTE

“Arte”, en sentido amplio, es un saber orientado a la producción de algún bien o servicio. Este concepto se asimila al de técnica, y comprende, por lo tanto, saberes como la retórica, la poética, la medicina, la música, las artes manuales y mecánicas. En un sentido más estricto se aplica al ámbito de lo estético, es decir, el que toma como formalidad la consideración de la belleza que puede haber en una realidad cualquiera, pero más específicamente, en una producción humana.

Entenderemos, pues, al referirnos a esta área, que se trata de las **artes de lo bello**, saberes cuyo fin es la producción y la contemplación de la obra bella.

Es esencial responder a una pregunta central: ¿qué es lo bello?, o ¿qué es la belleza? Siguiendo el pensamiento clásico, podemos decir que para que algo sea bello, se requieren: integridad, proporción y claridad.

Integridad: porque excluye cualquier mutilación, carencia o defecto y supone una perfección, una tendencia a la plenitud.

Proporción: este concepto tiene afinidad y evoca los de simetría, armonía, consonancia, ritmo. Su sentido propio pertenece al orden matemático, como relación entre dos razones, que sin ser iguales, guardan una conveniencia. Por analogía se aplica al ser en general: no sólo en cuanto a la cantidad, sino también a la cualidad.

Claridad: se puede entender en relación con la luz y el sentido de la vista, pero también en el campo intelectual. En el ser compuesto de materia y forma, la forma tiene una función semejante a la de la luz: le hace ser lo que es, le da entidad, y por lo tanto, inteligibilidad. La forma constituye y manifiesta al ser. Cuanto más perfecto es un ser, más resplandece su forma.

La finalidad de esta área en la escuela tiene dos aspectos, uno teórico y otro práctico.

El aspecto teórico, que no es lo mismo que racional, es aprender a contemplar la belleza. También es necesario crear condiciones internas y externas que posibiliten el gozo de la contemplación, por ejemplo, el ejercicio del silencio en sus múltiples dimensiones.

El aspecto práctico tiene que ver con el desarrollo de las capacidades expresivas, musicales o plásticas en el más amplio sentido. Todos deben sentirse estimulados a expresarse según sus capacidades, y todos tienen derecho a ser orientados en la búsqueda de una expresión más plena y más bella.

El arte religioso, expresión del sentimiento religioso, y el arte sagrado, al servicio del culto, específicamente de la sagrada liturgia, encontrarán un espacio propio en nuestro currículo, acompañando la formación integral.

EDUCACIÓN FÍSICA

Esta área constituye una vía que, mediante la educación del cuerpo y sus movimientos, conduce hacia el desarrollo armónico e integral de la persona.

El hombre no es un ser que *tiene* cuerpo y espíritu sino que *es* cuerpo y espíritu. Esta unidad que es el hombre debe tenerse en cuenta al abordar el tema de la **cultura física**, resultante de la educación física.

Desde el punto de vista antropológico, la cultura física se apoya sobre dos elementos básicos:

1) *El cuerpo del hombre*.- Desde el comienzo de su existencia, el hombre conoce su entorno a partir de su realidad corporal. La primera educación que el niño recibe encuentra en el cuerpo a su mediador. A partir de experiencias gratificantes y frustrantes, de estímulos, de conflictos que el niño vivencia mediante su cuerpo desde su nacimiento, irá estructurando sus patrones de conducta.

Por eso la educación física es la primera educación del niño. La comunicación que entable, la expresión que transmita y, por tanto, sus oportunidades de socialización, deberán contar con un “instrumento”: el cuerpo. En el cuidado que el hombre debe brindar al cuerpo consiste el cultivo del mismo, lo que constituye el fundamento de una auténtica “cultura física o corporal”.

El compromiso de la persona humana respecto de su cuerpo es la primera base antropológica de la educación física y de una cultura física.

2) *El movimiento*.- Es la segunda base antropológica sobre la cual debe asentarse toda cultura física. El niño se expresa y se relaciona con el mundo que lo rodea a través del movimiento,

al mismo tiempo que realiza la percepción de sí mismo y, por tanto, la estructuración de su esquema corporal.

El cuerpo está configurado para el movimiento, y por ello es de fundamental importancia que se establezcan las condiciones para que pueda desplegar todas sus posibilidades.

La cultura física ayuda al hombre, a través del **hábito deportivo**, a encontrarse consigo mismo, con su propio esfuerzo, cansancio, recuperación y equilibrio, a fin de aprender un poco más de sí, de sus limitaciones y capacidades de expresión y de comunicación; en definitiva, de su propia realidad personal.

El hábito deportivo educa la voluntad, mejora el dominio físico y psicológico sobre uno mismo, ayuda a la regulación de los impulsos vitales y colabora en el alcance de la madurez emocional y social. Tiene un gran valor relacional, pues induce a la vida comunitaria y participativa.

Además del deporte, se deben tener en cuenta el **movimiento natural** y el **movimiento expresivo**.

El primero comprende las ejercitaciones motrices propias de las distintas etapas evolutivas y las actividades incluidas en la llamada “vida en la naturaleza”. Incluye también la respiración, la relajación, y en general, la toma de conciencia de las posturas, gestos y movimientos.

El segundo comprende la danza y la gimnasia que, por sus posibilidades creativas y su contenido estético y expresivo, encierran un gran valor educativo.

TECNOLOGÍA

La **tecnología** es un saber práctico, cuyo fin es diseñar y producir objetos tangibles o intangibles. Se entiende por tecnología *dura* la que tiene por objetivo la transformación de materiales por procesos físicos, químicos y/o biológicos; y por tecnología *blanda*, aquella cuyo producto no es tangible, como por ejemplo la administración de empresas e instituciones, o la elaboración de software.

Con la técnica y la tecnología, el ser humano transforma la naturaleza para responder a sus necesidades y aspiraciones de humanización. Esta área, por tanto, debe estar impregnada de un fuerte espíritu humanista.

Es necesario afirmar la superioridad de la persona humana sobre el mundo material y sobre los instrumentos de trabajo. El hombre es el fin del desarrollo y no un medio o un simple instrumento de producción.

Los saberes técnicos y tecnológicos, capaces de actuar y modificar el entorno del hombre y al hombre mismo, para bien o para mal, requieren un permanente acompañamiento ético. Crear el hábito de preguntarse no sólo el *qué* o el *cómo*, sino el *para qué*, es una de las misiones fundamentales de la escuela. Todas las invenciones e innovaciones deben estar orientadas al bien de la humanidad y respetar la altísima dignidad de la vida de cada hombre.

La tecnología no debe considerar sólo la función comercial, política o meramente utilitarista, que puede llevar a la destrucción del mismo ser humano o del universo en el cual habita.

Esta área incluye necesariamente una formación social y ciudadana, basada en el pensamiento de la Doctrina Social de la Iglesia, para que los educandos comprendan la dignidad y responsabilidad del trabajo, y crezcan en solidaridad y justicia social.

Las **tecnologías de la información y la comunicación** ocupan un lugar relevante en la cultura contemporánea. El Magisterio de la Iglesia, con el sentido positivo característico de la genuina visión católica del mundo y de los logros humanos, considera que los actuales desarrollos comunicativos son una manifestación de la participación del hombre en el poder creador de Dios. La comunicación debe favorecer la toma de conciencia de la unidad del género humano, de la común dignidad de las personas, y despertar en las conciencias la obligación de la solidaridad. La constatación de las diferencias en las mentalidades o en los modos de encarar los problemas, deben abrir vías de diálogo y de colaboración.

Sin embargo, la manipulación de la información, puesta al servicio de bajos intereses económicos o políticos, lleva a la presentación de modelos de vida contrarios a la dignidad de la persona, que requiere educar en el desarrollo del juicio crítico. Es importante la formación interior de nuestros alumnos como receptores responsables, de tal manera que se coloquen ante los medios de comunicación social con actitud no meramente pasiva y receptiva, sino dinámica y reactiva, a fin de que el hombre sea siempre superior y condicionante del medio técnico.